

# RELACIONES Y ESTRATEGIAS POLÍTICAS ENTRE EL TAJÍN Y DIVERSAS ENTIDADES MAYAS DURANTE EL SIGLO IX D.C.

ARTURO PASCUAL SOTO, ERIK VELÁSQUEZ GARCÍA

*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

## Resumen

Hacia 850 d.C. el gobernante 13 Conejo de El Tajín empleó estrategias discursivas semejantes a las que observamos en algunos sitios mayas contemporáneos, tales como Calzada Mopán, Jimbal, Seibal, etc., con el fin de afianzar su poder político en el contexto de la crisis económica e institucional que caracterizó la transición del Clásico al Posclásico. Hallazgos en el Edificio de las Columnas de El Tajín revelaron que este centro de la Costa del Golfo instrumentó la misma ideología castrense que encontramos en los mencionados sitios mayas, asociada con el culto a Venus-Tlaawiskalpanteek<sup>w</sup>tli y sus ortos heliacos en los días Cocodrilo, Serpiente, Agua, Caña y Movimiento (Lacadena García-Gallo 2010). Bricker, Hernández y Vail mostraron que se trata de una nueva ideología que procedía del exterior del área maya, debido a la forma cuadrada y diseños gráficos de los signos calendáricos vinculados con Venus. Fuera de los mayas, el repertorio más completo de esa secuencia de grafías calendáricas, asociada con orientaciones astronómicas, iconografía marcial y ciertos rasgos estilísticos, se encuentra en El Tajín, con el que los reinos mayas de la época sostuvieron un abundante intercambio de objetos portátiles (cerámica y yugos de piedra). Trataremos de demostrar estas relaciones con datos arqueológicos. Ofreceremos también una visión moderna sobre antiguos postulados (Jiménez Moreno [1959] 1992) que, mediante fuentes del siglo XVI, atisbaron la movilidad de grupos “naawas” de El Tajín a la región del Río de la Pasión, idea que puede explicar la aparición de deidades y portadores de año centromexicanos, así como del teónimo *Ejek[at]* (**e-je-ke**) en monumentos mayas del Clásico Terminal.

## Abstract

Towards AD 850 13 Rabbit, a ruler of El Tajín, employed diverse strategies similar to the ones observable at some contemporaneous Maya sites, such as Calzada Mopán, Jimbal, Seibal, etc., for the purpose of reaffirming his political power in the context of the economic and institutional crisis that characterized the transition between the Classic and Postclassic periods. Findings in the Building of the Columns at El Tajín revealed that this Gulf Coast center implemented the same military ideology found at the aforementioned Maya sites, which is associated with the Venus-Tlaawiskalpanteek<sup>w</sup>tli cult and its heliacal orthos on Crocodile, Serpent, Water, Reed and Movement days (Lacadena García-Gallo 2010). Bricker, Hernández and Vail have shown that this is a new ideology that came from outside the Maya area, with the squarish shapes and designs of the calendrical signs linked with Venus. Outside the Maya area, the most complete repertoire of this sequence of calendrical graphics associated with astronomical orientations, war iconography and certain stylistic features, can be found at El Tajín, with which contemporaneous Maya kingdoms maintained abundant exchange of portable objects (ceramics and stone yokes). We shall attempt to prove these connections through the use of archaeological data. We will also offer a modern view on old claims (Jiménez Moreno 1992) based on 16<sup>th</sup> century sources, which attest the movement

of “naawa” groups from El Tajín to the region of Pasión River, the idea that explains the appearance of Central Mexican deities and year bearers, as well as the name of the deity *Ejek[at]* (**e-je-ke**) on Terminal Classic Maya monuments.

## INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la Estela 11 de Seibal (A1-C2), el 10 de marzo de 830 d.C., un día antes de concluir el Ciclo 9 del calendario maya, *Ajb'alun Haab'tal* llegó a la ya entonces decaída ciudad de la región del Río de la Pasión con el auspicio del soberano *Chanek' Ho'pe't* de Ucanal. Su llegada representó la esperanza de un resurgimiento en aquella parte, la que antes se había visto sacudida por la fragmentación política y los conflictos intestinos que siguieron a la caída de Dos Pilas en el año 761 d.C. (Houston 1993: 121-126; Martin & Grube 2008: 64-67, 226-227; Vega Villalobos 2009: 189-203). Los arqueólogos ubican este breve renacimiento de Seibal en la fase Bayal, a la que le asignan fechas entre 830 y 930 de nuestra era (Sabloff 1975: 237-239; Willie *et al.* 1975: 42; Ringle *et al.* 1998: 219; Tourtellot & González 2004: 62). Durante esta época el foco de la actividad ceremonial se desplazaría del Grupo A al C, y la cultura material de la elite experimentaría innovaciones relevantes que ya han sido señaladas por Jeremy A. Sabloff (1973: 113-119), incluyendo la construcción de adoratorios de planta circular y la fabricación de incensarios decorados con aplicaciones de picos hechos con pasta fina.

John A. Graham (1973, 1990; Tourtellot & González 2004: 64-71) determinó la existencia de dos estilos escultóricos consecutivos, a los que denominó *Figuras de Rostros A* y *Figuras de Rostros B*. Las primeras se caracterizan por combinar rasgos fisonómicos “exógenos” con atuendos y parafernalia conservadores, que evocan los tiempos del esplendor maya. El auge de esta breve tradición tuvo lugar en 849 d.C. Por su parte, las *Figuras de Rostros B* no parecen ser anteriores al año 869. Ni sus facciones, ni tampoco sus peinados o sus atuendos se apegan estrictamente a los cánones estéticos de la civilización maya Clásica, si bien conservan algunos elementos de la indumentaria que denotan su renuencia al cambio. No sabemos si representan señores de origen extranjero o mayas de estatus inferior que en ese momento de crisis se habían apoderado del control de la ciudad; la ausencia del glifo emblema de Seibal en estos monumentos tardíos sugiere que algún cambio profundo había ocurrido en detrimento de la institución del señorío. Probablemente sólo se trataba de gobernantes cuyo éxito no se apoyaba en las estructuras del *ajawil*, sino en sus logros militares, así como en un discurso que revitalizaba elementos de la tradición en franco sincretismo con una nueva ideología de corte internacional en términos de Mesoamérica y definitivamente castrense. Quizá por ello sus representaciones en la piedra suelen acompañarse de jeroglíficos de formato extraño, cuadrados pero con una larga tradición en los sistemas de escritura de la Costa del Golfo, según sugiere Cherra E. Wyllie (2002: 176-302). De acuerdo con Victoria R. Bricker, Christine Hernández y Gabrielle Vail, esas grafías acusan la presencia de una nueva ideología que procedía del exterior del área maya.

Tatiana A. Proskouriakoff (1950: 153) fue la primera investigadora en identificar las fechas 7 Cocodrilo y 5 Cocodrilo en la Estela 3 de Seibal (Fig. 1: A1-B1). Dichas expresiones calendáricas fueron interpretadas años después por J. Eric S. Thompson (1975: 27, 66) como antropónimos pertenecientes a la familia de chontales Sipakti, misma que durante el siglo XVI gobernaba en Potonchan, Tabasco (Scholes & Roys 1996: 58). Por su parte, Graham (1971: 146) leyó el cartucho que aparece en la Estela 13 de Seibal como 7 Agua (Fig. 2: A1-A2). Apoyados en la presencia de signos escriturarios semejantes que aparecen en la cerámica anaranjada fina local, Richard E. W. Adams y David H. Kelley (Adams 1973: 5-6) sostuvieron la tesis de que representaban nombres personales. No obstante John S. Justeson, William M. Norman, Lyle Campbell y Terrence Kaufman (1985: 53) notaron la presencia de una secuencia de días 12 Serpiente, 13 Muerte y 1 Venado en las estelas 1 (A4-A5) y 2 (C9-D10)

de Jimbal (Figs. 3 y 4), lo que demuestra que se trata de una sucesión calendárica. De acuerdo con Alfonso Lacadena García-Gallo (2010: 385), una parte de esta secuencia de signos, que incluye solo los días Muerte y Venado, sin numerales, también se encuentra grabada en un fragmento de yugo que fue encontrado por Juan Pedro Laporte Molina en el sitio de Calzada Mopán, y acaso también estén relacionadas con este fenómeno las grafías cuadradas que aparecen en la Estela 4 de Ucanal (C2, D3a) (Graham 1980: 2: 159) y en el vaso de alabastro inciso K319 (Kerr 1989: 11).

## INTRODUCCIÓN DEL CULTO A TLAAWISKALPANTEEK<sup>w</sup>TLI

El propio Lacadena García-Gallo (2010: 386) sugirió que el significado de esas escenas se asocia con la introducción del culto a Tlaawiskalpanteek<sup>w</sup>tli, cuyo complejo de guerra, sacrificio y estrella matutina era ajeno al mundo maya anterior al siglo IX d.C.

Reflejo de esta ideología que comienza a esparcirse en el Clásico Terminal o Epiclásico puede encontrarse en los códices del llamado Grupo Borgia (*Borgia*: 53-54; *Bolonia o Cospi*: 9-11; *Vaticano B* o 3773: 80-84), tal como fue demostrado por Eduard Seler (1904; 1963, I: 179-206; II: 120-128) desde hace un siglo. Cinco ciclos sinódicos del planeta Venus – de 584 días cada uno – equivalen a ocho años vagos de 365. Cada ciclo sinódico comienza ritualmente con la primera aparición de la estrella matutina por el este, y debido a la naturaleza aritmética del calendario mesoamericano, los ortos heliacos matutinos sólo podían coincidir con ciertos días del almanaque de 260. La secuencia completa de los cinco avistamientos del Lucero de la mañana cae siempre en las fechas Cocodrilo, Caña, Agua, Serpiente y Movimiento con distintos coeficientes numéricos, y cuyo intervalo entre ellas es obviamente de 584 días (Seler 1963, I: 179-206; II: 120-128; Nowotny 1968: 22; Anders & Jansen 1993: 334-336; Anders *et al.* 1993: 291-293; Anders *et al.* 1994: 245-246; Díaz & Rodgers 1993: XXVIII). De acuerdo con las fuentes del siglo XVI, los ritos y ceremonias propiciatorias se extendían a lo largo de cuatro días (Lacadena García-Gallo 2010: 386), por lo que si la estrella del alba aparecía por vez primera en un día 12 Serpiente, los festejos abarcarían los días 13 Muerte, 1 Venado y 2 Conejo, secuencia que se encuentra escrita tanto en los códices centromexicanos como en la Estela 1 de Jimbal (Fig. 3: A4-A5: 12 Serpiente, 13 Muerte y 1 Venado). La única ocasión del siglo IX en que tuvo lugar un orto matutino de Venus en la fecha 12 Serpiente fue el 13 de diciembre de 862 d.C., sólo 16 años y medio antes de la consagración de ese monumento.

Este mecanismo calendárico se conservó entre los *k'iche's* hasta el siglo XVIII, como lo demuestra una tabla de Venus elaborada en 1722 y bautizada por Karl Hermann Berendt como *Calendario de los indios de Guatemala* (Tedlock 1999: 42). Los ortos matutinos solamente podían caer en las fechas antes mencionadas – Movimiento, Cocodrilo, Caña, Agua y Serpiente–, mientras que los días Muerte, Venado y Conejo completaban el ciclo ceremonial cuando el primer avistamiento matutino caía en un día Serpiente.

Una serie de peculiaridades calendáricas e iconográficas acompañan a este complejo de fechas venusinas en las estelas mayas, particularmente una lista de portadores de año centromexicanos, que según Lacadena García-Gallo (2010: 387) se encuentra escrita con signos mayas en la parte inferior de la Estela 19 de Seibal (A1-B2): 1 B'en, 1 Éetz'nab', 1 Áak'b'al y 1 Laamat. Algo muy importante es que los gobernantes o señores de Seibal se encuentran personificando a E'ee katl Ketzalkooaatl y a Tlaalok. William M. Ringle, Tomás Gallareta Negrón y George J. Bey III (1998: 216, 224) han mostrado que ambas deidades formaban una dualidad indisoluble en la nueva ideología venusina que se extendió por buena parte de Mesoamérica durante el siglo IX, pues los dos dioses estaban asociados con agua, fertilidad, cuerpos celestes, guerra, sacrificio y linaje. El mismo nombre de E'ee katl o E'ee kat – escrito como *Ejek[at(l)]* (e-je-ke) – fue descifrado por Lacadena García-Gallo (2010: 389-

390) en el texto de la Estela 13 de Seibal (Fig. 2: C1a-C2a), mientras que varios autores han notado la presencia de un templo circular en la propia Seibal –Estructura C79–, que como un lugar común suelen relacionar con la Costa del Golfo y la introducción del culto a E'ekatl (Ringle *et al.* 1998: 219; López Austin & López Luján 1999: 102; Tourtellot & González 2004: 72; Vega Villalobos 2009: 48).

Otro rasgo iconográfico que está asociado con este complejo es la presencia de guerreros que parecen flotar en los registros superiores de algunas estelas de la época. Frecuentemente se encuentran armados con cuchillos, dardos y lanzadardos. Acertadamente Lacadena García-Gallo (2010: 387) los ha identificado como figuras marciales que estaban asociadas con el nuevo culto internacional a Tlaawiskalpanteek<sup>w</sup>tli. Como él mismo dice, suelen ir acompañadas por los llamados Dioses Remeros, que Erik Velásquez García (2010) en un trabajo anterior ha identificado como señores de los momentos liminales y, por lo tanto, de los crepúsculos matutino y vespertino, ocasiones cuando Venus puede ser visible. La convivencia de un discurso tradicional con uno de nuevo cuño en los monumentos mayas del Ciclo 10, adquiere tintes dramáticos si consideramos que el tema de los seres sobrenaturales flotantes, arremolinados entre volutas y nubes, pudo ser la revitalización tardía de un concepto estético que ya se encontraba en las escenas del Protoclásico y del Clásico Temprano, como se puede apreciar por ejemplo en los muros de la Estructura 5D-Sub-10-1<sup>a</sup> de Tikal o en las figuras de estuco del Grupo H de Uacaxtún (Schele & Freidel 1990: 132, 138-139; Valdés Gómez *et al.* 1999: 19).

El carácter absolutamente beligerante de los dioses asociados con la estrella de la mañana queda establecido en las tablas de Venus de los códices mesoamericanos (*Borgia*: 53-54; *Bolonia* o *Cospi*: 9-11; *Dresde*: 46-50; *Vaticano B* o 3773: 80-84), donde distintas deidades armadas que operan como señores del Lucero matutino atacan con sus lanzas a una serie de víctimas, cuya identidad se encuentra explicada en los *Anales de Cuauhtitlan* (Velásquez Rodríguez 1992: 11): si el orto heliaco tiene lugar en un día 1 Sipaktli, Venus herirá de muerte a los ancianos, si lo hace en 1 Aatl, habrá grandes sequías, si aparece en 1 Aakatl, correrán riesgo los nobles y señores, etcétera. Fray Bernardino de Sahagún (2002: 277) sugiere que las lanzas de los dioses de Venus eran la propia luz que irradiaba el planeta, pues para protegerse de ella durante su primera arremetida – que traía consigo enfermedades y mal agüero - cerraban las puertas y ventanas. De acuerdo con Karl A. Taube (1993: 33) los dardos de los dioses de Venus representan la luz dañina de ese planeta, pues Tlaawiskalpanteek<sup>w</sup>tli era concebido como el ejecutor del destino, y ataca con buena o mala fortuna según “los signos en los que va apareciendo” (González Torres 1975: 109-110). Con el propósito de aplacar la furia del guerrero celeste, los naawas del Centro de México sacrificaban un indio que habían capturado en guerra, dato que consignan, además de Sahagún, fray Toribio de Benavente “Motolinia” (1971: 58) y fray Jerónimo Román y Zamora (1897: 170). De acuerdo con Robert M. Carmack y James L. Mondloch (1983: 232, nota 184), la estrella matutina todavía es un símbolo militar entre los *k'iche'*.

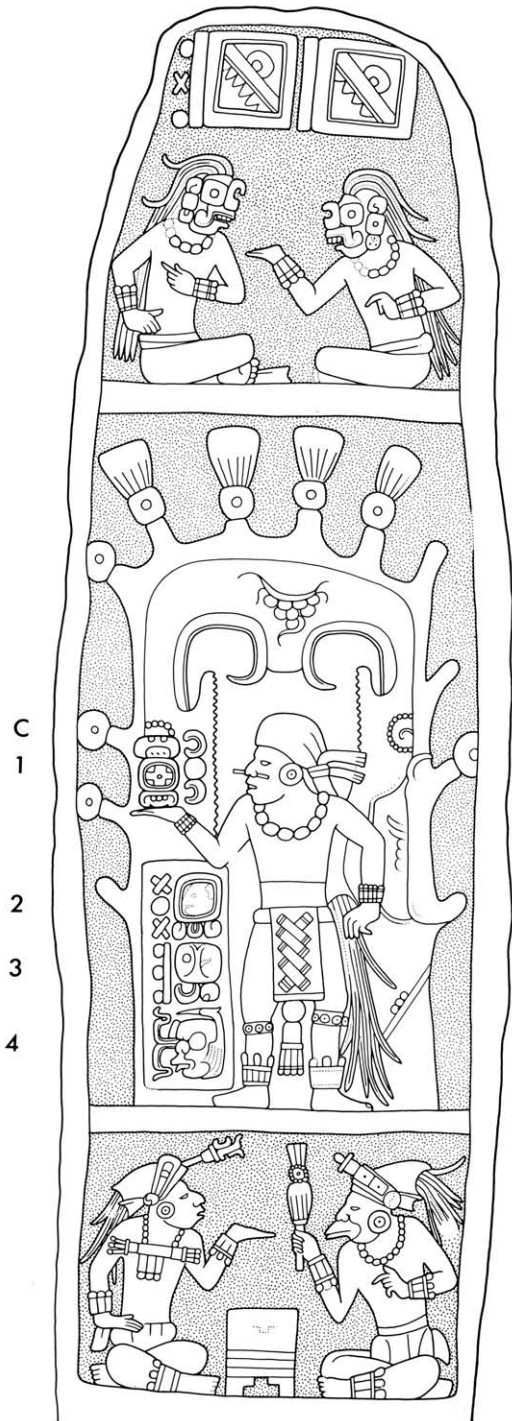
Una concepción semejante tenían los escribas y pintores del *Códice de Dresde*, pues si el dios L era señor de la estrella matutina y ésta salía en un día Ajaw, las víctimas eran los nobles y gobernantes. Si por el contrario, el astro salía en un día K'an, su dios era Lahu'n Chan y las víctimas de sus dardos de luz eran los señores guerreros. Tawiskal – corrupción maya de Tlaawiskalpanteek<sup>w</sup>tli (Whittaker 1986: 57; Taube & Bade 1991: 14; Taube 1992: 120-122; Milbrath 1999: 164) – podía ser el victimario si el Lucero salía en un día Laamat, mientras que la víctima era el dios del maíz, etcétera (Thompson 1993: 164-172; Davoust 1997: 180-197; Schele & Grube 1997: 148-156; Grube 2012: 116-127). Este grupo de portadores de la estrella matutina es sólo un día anterior al de Cocodrilo, Serpiente, Agua, Caña y Movimiento, circunstancia que Lacadena García-Gallo (2010: 387) asoció acertadamente con el cambio de cargadores de año clásicos a centromexicanos.

## EL PERÍODO DE VENUS EN LOS TEXTOS EPIGRÁFICOS DE EL TAJÍN

Una luz inesperada sobre esta ideología propia del siglo IX d.C. ha salido recientemente de las investigaciones de Arturo Pascual Soto en ámbito del Complejo del Edificio de las Columnas de El Tajín. Se trata de una obra colosal emprendida durante la parte temprana de la fase Isla B y que de acuerdo con estas nuevas investigaciones debió iniciar, cuando muy tarde, entre el 830 y 850 d.C., para concluir a finales del siglo X d.C. Al edificarse dicho complejo arquitectónico, los gobernantes de El Tajín reutilizaron una de las áreas más antiguas y revestidas de mayor prestigio en la ciudad. En el extremo oriente de la enorme plaza fueron construidos los edificios 40, 41 y 42, que se asientan sobre una nivelación artificial que supera los 50 000 metros cúbicos de tierra. El Edificio 42 contaba con aposentos superiores a los que se accedía por dos pórticos cubiertos con techos colados con mortero de cal y arena, y sostenidos a su vez por columnas labradas en piedra arenisca, de donde le viene el nombre de Edificio de las Columnas. Las columnas del pórtico poniente conducían al interior de un patio rodeado por aposentos cuya excavación arqueológica ha permitido recuperar una serie de tiestos decorados con jeroglíficos calendáricos de formato cuadrado (Figs. 5-9), que corresponden a una variedad en desuso del tipo cerámico *Valenzuela Pulido* (Wilkerson 1972), también conocida como *Cerámica de Relieve* (Du Solier 1939: 1945), y que se había dejado de fabricar localmente al menos dos siglos antes. Es decir, se trata de la recuperación de una cerámica ancestral fuertemente ligada a los grupos de elite del Clásico Temprano, pero vuelta a fabricar en el siglo IX de nuestra Era en un contexto político y cultural completamente distinto. Los tiestos en cuestión formaban parte de cajetes semiesféricos de color negro y acabado muy pulido, cuya decoración grabada se aloja en la superficie exterior, a manera de una sola banda que deja el borde sin relieve.

A diferencia de lo que podemos apreciar en los monumentos de Calzada Mopán, Seibal (Figs. 1 y 2) y Jimbal (Figs. 3 y 4), en los cajetes de tipo *Valenzuela Pulido* hallados en el Pórtico Poniente del Edificio de las Columnas de El Tajín (Figs. 5-10) aparece la secuencia completa de los cinco días canónicos asociados con el orto de la estrella matutina. Se trata del mismo grupo que podemos apreciar en los códices del Grupo Borgia (*Borgia*: 53-54; *Bolonia* o *Cospi*: 9-11; *Vaticano B* o 3773: 80-84), en los *Anales de Cuauhtitlán* (Velázquez Rodríguez 1992: 11) y en la tabla de Venus k'iche' de 1722 (Tedlock 1999: 42), esto es: Cocodrilo, Caña, Movimiento, Serpiente y Agua que, por alguna razón, siempre se encuentran asociados con los mismos numerales: 1, 1, 3, 2 y 4 respectivamente. De esta secuencia sólo podemos ver con claridad las fechas 1 Cocodrilo, 1 Caña, 3 Movimiento, 2 Serpiente y 4 Agua en el tiesto número 1 (Fig. 5); 1 Cocodrilo, 3 Movimiento y 2 Serpiente en el tiesto número 2 (Fig. 6); 1 Cocodrilo y 2 Serpiente en el tiesto número 3 (Fig. 7); 1 Cocodrilo y 4 Agua en el tiesto número 4 (Fig. 8) y 1 Cocodrilo, 3 Movimiento, 2 Serpiente y 4 Agua en el tiesto número 5 (Fig. 9). Un rasgo gráfico peculiar de estas expresiones calendáricas es que los numerales se superponen sobre el cartucho o contorno de los signos días. Si ello funciona como en la escritura maya, donde las graffias sobrepuestas sugieren un orden de lectura por planos, “desde el frente hacia el fondo” (Kettunen & Helmke 2010: 28), cabría suponer que los numerales se leen antes de los signos días, un orden sintáctico común en casi todos los grupos lingüísticos mesoamericanos, salvo en los idiomas de la familia oto-mangue (ver Lacadena García-Gallo 2008: 625). Por otra parte, la grafía del logograma Cocodrilo es verdaderamente idéntica en estos tiestos de El Tajín, en la Estela 3 de Seibal y en las pilastras de la Pirámide B o Templo de Tlaawiskalpanteek<sup>w</sup>tli de Tula, que fue construido durante la fase Tollan. De acuerdo con la cronología de Robert Cobean, la fase Tollan iría de 950 a 1200 d.C. (Healan 2007: 433), aunque el ceramista Bey III, de la Universidad de Tulane, opina que esa fase pudo ser anterior a 900 d.C. (Ringle *et al.* 1998: 184, nota 2; Kristan-Graham & Kowalski 2007: 44-45, 63), propuesta que es factible en virtud de que los logogramas de Cocodrilo que aparecen en Seibal y El Tajín podrían pertenecer a la segunda mitad del siglo IX d.C. Por otra parte, extrapolando el sistema de





**Figura 1.** Estela 3 de Ceibal. Dibujo de Ian Graham (1996: 7.17).



**Figura 2.** Estela 13 de Ceibal. Dibujo de Ian Graham (1967: 105).

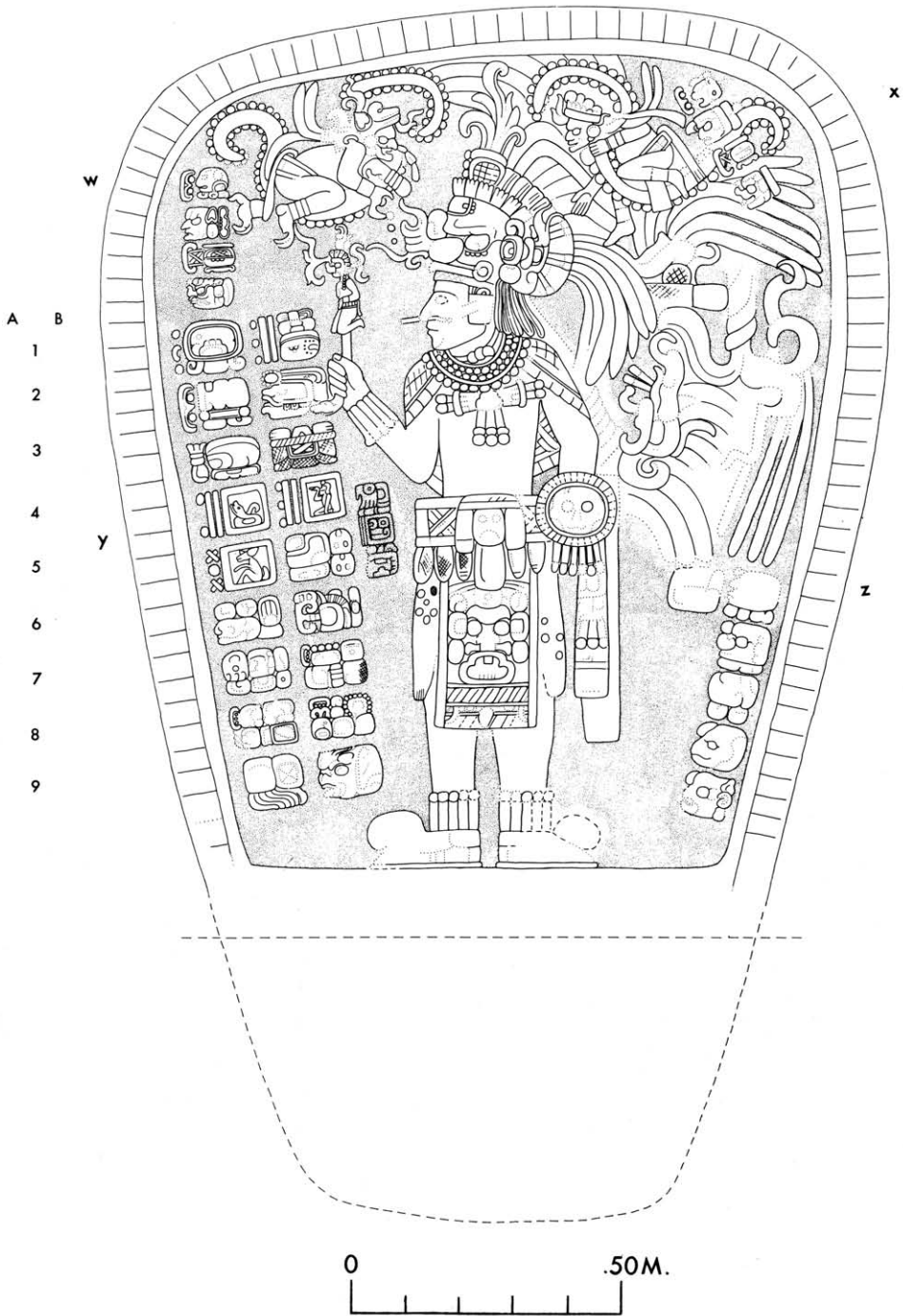


Figura 3. Estela 1 de Jimbal. Tomado de Jones & Satterthwaite 1982: Fig. 78.

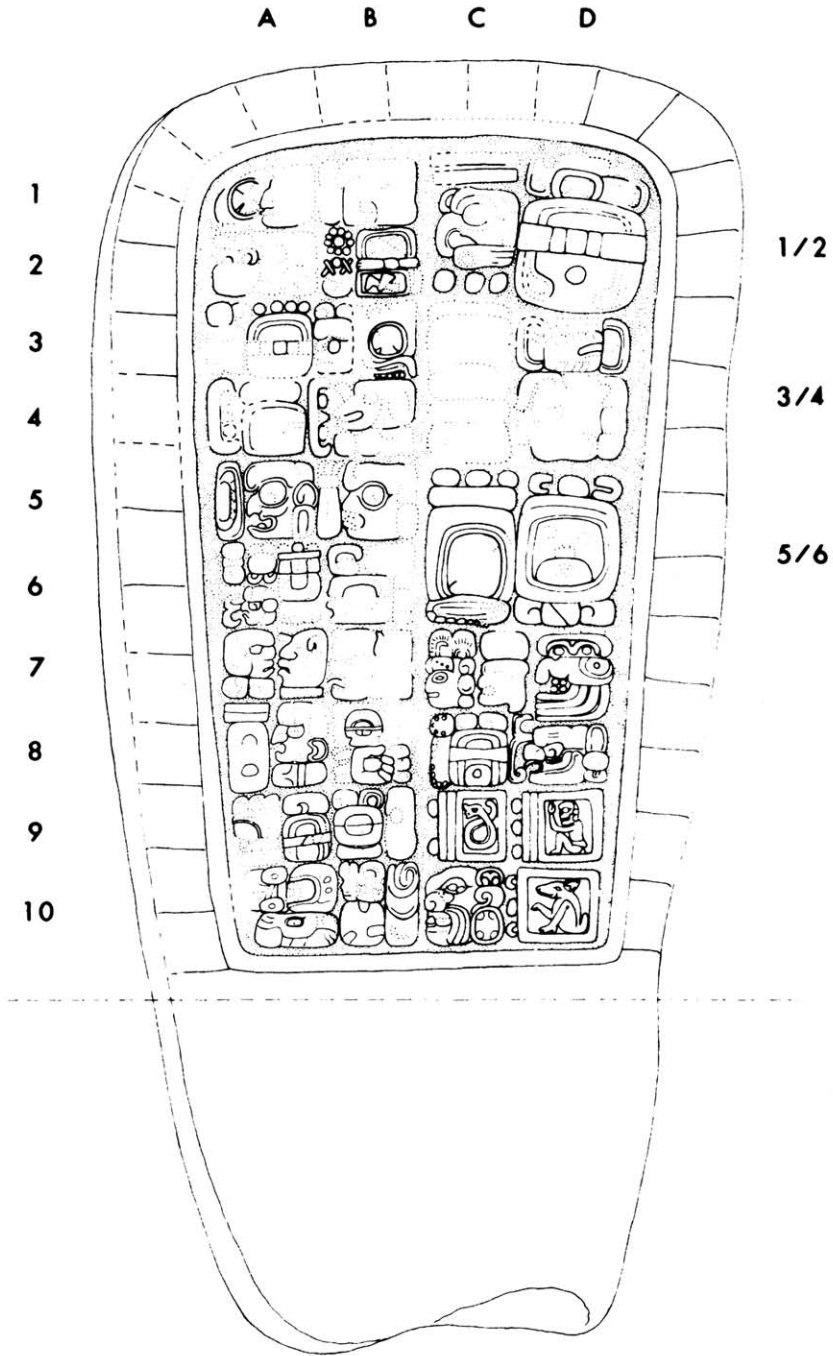


Figura 4. Estela 2 de Jimbal. Dibujo de William R. Coe. Tomado de Jones & Satterthwaite 1982: Fig. 79.





**Figura 5.** (Tiesto No.1) Fragmento de una vasija del tipo Valenzuela Pulido, variedad Santa Rosa (Wilkerson 1972), o Cerámica de Relieve (Du Solier 1945) con las fechas de las apariciones matutinas de Venus. Edificio de las Columnas de El Tajín. Fotografía de Zamira Medina (2011).

la Cuenta Larga maya a estas fechas del almanaque de Venus que se encuentran en El Tajín, Velásquez García ha podido concluir que el único orto heliaco matutino que durante el siglo X tuvo lugar en 1 Cocodrilo se dio en el año 901 d.C., mientras que en el siglo IX hubo uno en 1 Caña, que corresponde a 818 d.C., el primer avistamiento del Lucero en 3 Movimiento cayó en 835, el de 2 Serpiente en 878 y el de 4 Agua en el año 896 (ver Tabla 1). Dado que los cajetes del tipo *Valenzuela Pulido* fueron fabricados durante un breve lapso de la fase Isla B, que corresponde todavía al siglo IX, y la secuencia que va de la fecha 1 Caña (818 d.C.) a 1 Cocodrilo (901 d.C.) es la que mejor coincide con los primeros avistamientos reales de la estrella matutina (ver Tabla 1), lo más probable es que estas vasijas hayan sido elaboradas justo al término de esta serie de acontecimientos astronómicos, es decir, alrededor del año 901 d.C. Por otra parte, conviene decir que la distancia entre estas fechas pudiera coincidir con procesos o sucesos de carácter histórico o político desconocidos, pues sus intervalos oscilan entre 4 y 43 años, lo que cae dentro del periodo de vida de un ser humano. Por otro lado, Pascual Soto ha observado que desde la fecha 1 Caña, de 818 d.C., hasta 1 Cocodrilo, de 901 d.C., existen 52 ciclos sinódicos de Venus, número importante en Mesoamérica debido a que simboliza la conmesuración entre el calendario adivinatorio de 260 días y el año vago de 365 (52 años de 365 días son iguales a 73 ciclos de 260). Un último punto que debemos agregar es que dichas fechas, igual que en Tula y

en los monumentos mayas del Ciclo 10, se aproximan a la base de la tabla de Venus del *Códice de Dresde*, que de acuerdo con el brillante análisis de Floyd G. Lounsbury (1983) es 10.5.6.4.0 1 Ajaw 18 K'ayab', 20 de noviembre de 934 d.C.

**Tabla 1.** Tabla que muestra las posiciones de las fechas de los tiestos *Valenzuela Pulido* de El Tajín en los sistemas de la cuenta larga, *toonlpoowalli* y año juliano, así como su aproximación o coincidencia con ortos heliacos de la estrella matutina.

Posición en la Cuenta Larga	Correspondencia en el calendario de 260 días	Fecha juliana	Fecha del orto heliaco de la estrella matutina verdadero
9.19.7.14.13	1 Caña	7 de marzo de 818	8 de marzo de 818
10.0.5.11.17	3 Movimiento	8 de octubre de 835	8 de octubre de 835
10.2.9.8.5	2 Serpiente	9 de diciembre de 878	9 de diciembre de 878
10.3.7.5.9	4 Agua	11 de julio de 896	10 de julio de 896
10.3.12.3.1	1 Cocodrilo	28 de abril de 901	27 de abril de 901



**Figura 6.** (Tiesto No.2) Fragmento de otra vasija del tipo Valenzuela Pulido, variedad Santa Rosa (Wilkerson 1972), o Cerámica de Relieve (Du Solier 1945) con las fechas de las apariciones matutinas de Venus. Edificio de las Columnas de El Tajín. Fotografía de Zamira Medina (2011).



**Figura 7.** (Tiesto No. 3) Fragmento de otra vasija del tipo Valenzuela Pulido, variedad Santa Rosa (Wilkerson 1972), o Cerámica de Relieve (Du Solier 1945) con las fechas de las apariciones matutinas de Venus. Edificio de las Columnas de El Tajín. Fotografía de Zamira Medina (2011).



**Figura 8.** (Tiesto No. 4) Fragmento de otra vasija del tipo Valenzuela Pulido, variedad Santa Rosa (Wilkerson 1972), o Cerámica de Relieve (Du Solier 1945) con las fechas de las apariciones matutinas de Venus. Edificio de las Columnas de El Tajín. Fotografía de Zamira Medina (2011).

## LAS ESTRATEGIAS POLÍTICAS DE 13 CONEJO

De acuerdo con las investigaciones arqueológicas de Pascual Soto, hoy se sabe que las columnas del Pórtico Poniente deben ser las más antiguas del edificio homónimo y que probablemente fueron construidas en la segunda mitad del siglo IX d.C. A ese conjunto arquitectónico y a esa misma época pertenecen los cajetes de tipo *Valenzuela Pulido* que muestran los registros de Venus (Figs. 5-10). Ya en los años cuarenta Wilfrido du Solier (1945; Wyllie 2002: 280) había encontrado algunos de estos extraordinarios tiestos de loza negra en sus excavaciones en el Edificio de las Columnas, los que también contenían los signos jeroglíficos 13 Conejo (Fig. 10) y representaciones grabadas de procesiones de guerreros dispuestas en registros horizontales, en actitud de presentar sus cautivos ante el gobernante, identificado precisamente por el antropónimo 13 Conejo. Este mismo tema es recurrente en las columnas del Pórtico Poniente donde, por razones obvias, se distribuía el espacio escultórico en una superficie circular, igual que ocurre con las vasijas. Lamentablemente sólo se conservan algunos fragmentos de dichas columnas, que junto con estos cajetes de tipo *Valenzuela Pulido* son contemporáneas de los monumentos mayas del Ciclo 10.

En contraparte, las columnas del Pórtico Oriente probablemente fueron labradas durante el siglo X d.C. y vuelven sobre el tema de la guerra, las hazañas militares de otro gobernante llamado también 13 Conejo y la presentación de cautivos. Aunque seguramente no hay más de un siglo de distancia entre ambos grupos escultóricos, el tiempo transcurrido entre uno y otro, así como el hecho de que existen en los relieves varios dignatarios con el mismo antropónimo calendárico (Pascual Soto 2009: 172), permite conjeturar que se trata en realidad de un etnónimo o nombre de un linaje, si bien es cierto que este cartucho jeroglífico se asocia con individuos específicos, siempre que es el protagonista del programa escultórico. Este último gobernante se hizo representar pisando la cabeza de un prisionero decapitado, pero a la manera de los mandatarios más antiguos de El Tajín, es decir, visto de frente y con el atuendo de un jugador de pelota (*ibidem*: 100, 103, fig. 58). Sumado al hecho de que el Edificio de las Columnas refuncionaliza el espacio de una suerte de antiquísima acrópolis de El Tajín, claramente se expresa el deseo de este dignatario postrero por legitimarse en la tradición de sus predecesores. Al igual que sus iguales de la región del Río de la Pasión (Schele & Mathews 1998: 175-196; Tourtellot & González 2004: 64-71; Boot 2005: 49-79; Martin & Grube 2008: 226-227; Vega Villalobos 2009: 28-29, 64-66, 162-163, 203-210; Lacadena García-Gallo 2010: 384-392), los soberanos llamados 13 Conejo elaboraron un discurso sincrético que amalgamaba los símbolos políticos de antaño con la nueva ideología de guerra y estrella de la mañana que comenzó a difundirse en el siglo IX d.C., pues en esos mismos relieves del Pórtico Oriente contamos con representaciones de guerreros descendentes que portan dardos y lanzadardos (Pascual Soto 2009: 136-137, fig. 80), como también cuchillos de pedernal y máscaras bucales características de E'ekatl (*ibidem*: 173, fig. 101), en clara alusión a Ketzalkooatl como Lucero matutino. Del mismo edificio, además, provienen los restos de varios murales que retratan sobre los aplanados de cal, la decapitación ritual de otro individuo, hoy referida por la imagen fragmentada de un cuerpo ensangrentado (*ibidem*: 207-212).

Un discurso no tan diferente ha encontrado Jeff Karl Kowalski (2007: 293) en los relieves del Gran Juego de Pelota y del Templo Inferior de los Jaguares de Chichén Itzá, incluyendo, según él, “figuras compuestas de ‘hombre-pájaro-jaguar-serpiente’, símbolos de dardos cruzados que se asocian con el culto a Quetzalcoatl y simbolismo de Venus-guerra”. Según Peter J. Schmidt (2007: 165, 195) estos edificios tienen el mismo estilo arquitectónico que la subestructura del Templo de las Mesas Grandes, edificación que fue contemporánea a las inscripciones de finales del siglo IX d.C. y que por lo tanto podría datar de la época del gobernante *K'ahk' Upakal K'awiil* (ca. 869-890 d.C.), mandatario que parece haber compartido parte de su poder con su hermano *K'inil Kopol* (Grube & Krochock 2007: 221-224). De un periodo posterior es el Templo de los Guerreros (ca. 950-1000 d.C.) de la Terraza





**Figura 9.** (Tiesto No. 5) Fragmento de otra vasija del tipo Valenzuela Pulido, variedad Santa Rosa (Wilkerson 1972), o Cerámica de Relieve (Du Solier 1945) con las fechas de las apariciones matutinas de Venus. Edificio de las Columnas de El Tajín. Fotografía de Zamira Medina (2011).



**Figura 10.** Fragmento de una vasija del tipo Valenzuela Pulido, variedad Santa Rosa (Wilkerson 1972), o Cerámica de Relieve (Du Solier 1945) con la representación de uno de los gobernantes del ciclo de 13 Conejo. Edificio de las Columnas de El Tajín. Fotografía de Zamira Medina (2011).

Norte, y Schmidt (2007: 177) incluso piensa que puede ser ligeramente más tardío que la Pirámide B o Templo de Tlaawiskalpanteek<sup>w</sup>tli de Tula Xicocotitlan. Si ello es así, estos últimos edificios pudieran ser contemporáneos al Pórtico Oriente del Edificio de las Columnas de El Tajín. Ivan Šprajc (1996a: 161-163, 1996b: 111-112) ha hecho hincapié en el simbolismo venusino, castrense y sacrificial de los guerreros tallados en las pilastras del Templo de los Guerreros de Chichén Itzá, a los que incluso relaciona con personajes de Seibal o de la Costa del Golfo. Quizá no sea casualidad que tanto los militares descendentes, armados con venablos y lanzadardos, que se ubican en los registros superiores de estas pilastras de Chichén, como el llamado “hombre-pájaro-jaguar-serpiente”, tradicionalmente asociado con Tlaawiskalpanteek<sup>w</sup>tli, que ocupa las porciones inferiores de las mismas, se intercambien por logogramas cuadrados de Cocodrilo en los pilares de la Pirámide B de Tula (Acosta 1956-57: fig. 15; López Luján *et al.* 2001: 175).

Desde el punto de vista astronómico, conviene decir que el Edificio de las Columnas de El Tajín presenta una alineación que apunta a patrones calendáricos hasta cierto punto similares a los de la Pirámide de los Nichos. Jesús Galindo Trejo ha notado que esta última estructura se alinea con el Sol el 9 de abril y el 2 de septiembre de cada año (Pascual Soto 2010: 18, nota 12). No se trata de fechas que evoquen equinoccios, solsticios o pasos cenitales. Solamente dividen el año en cinco periodos de 73 días cada uno. La importancia del número 73 radica en que también divide el periodo de Venus en ocho partes iguales. Ringle, Gallareta Negrón y Bey III (1998: 195-196) han mostrado que las pirámides con nichos se asociaban con la adoración a la Serpiente Emplumada en contextos de los siglos IX y X d.C., idea que podría encontrarse sugerida en un relieve de Maltrata, Veracruz, donde un edificio con tales características se relaciona con un ofidio provisto de plumas, asociado con una estrella y con una fecha 4 Movimiento, que es precisamente una de las estaciones canónicas de la estrella matutina (Šprajc 1996a: 89-90, 1996b: 47). Los frisos ubicados en la parte superior de la Pirámide de los Nichos de El Tajín también aluden a importantes símbolos castrenses asociados con Venus, tales como cánidos o coyotes, jeroglíficos de estrella, signos del día Movimiento y guerreros descendentes que quizá deban estudiarse en la perspectiva de sus relaciones con el culto a Tlaawiskalpanteek<sup>w</sup>tli (Ringle *et al.* 1998: 192-198).

Por último, es preciso señalar que la fuerza de los programas artísticos que promovió 13 Conejo en el ámbito del Edificio de las Columnas de El Tajín, contrasta con el estado de hacinamiento y de miseria que luego prevalecerían en otros rumbos de la ciudad, particularmente en el Grupo del Arroyo, así como una creciente ruralización de los espacios ceremoniales de buena parte de los asentamientos de la región (Pascual Soto 2009: 170-171). Por otra parte, la presencia de magueyes y vegetación de tierra fría en los relieves bélicos del Edificio de las Columnas, sugiere que el campo de batalla de 13 Conejo pudo haber sido la Sierra Norte de Puebla o la montaña de Veracruz, donde se encontraban los yacimientos de obsidiana que desde siglos atrás había controlado El Tajín (*ibidem*: 172-179). Al igual que sus similares mayas de la región del Río de la Pasión, los señores del linaje de 13 Conejo no basaron su éxito en las instituciones de un Estado en crisis, sino en la repartición del poder entre varios funcionarios subordinados y en sus triunfos militares.

## RELACIONES ENTRE LA REGIÓN DEL RÍO DE LA PASIÓN Y LA COSTA DEL GOLFO

Diversos autores han señalado que los signos cuadrados con estilo centromexicano, que se encuentran grabados en las estelas mayas de Ciclo 10, se asocian con las grafías escriturarias presentes en un grupo de cerámica llamada *Anaranjada Fina y/o Pabellón Moldeada-Grabada*, incluyendo posibles fechas asociadas con las fiestas de Venus, tales como 7 Muerte, así como escenas de guerreros (Adams 1973:

5-6; Wyllie 2002: 221-229). El centro de producción de esta loza era la región de Altar de Sacrificios y Seibal, y su auge de fabricación se estima alrededor del año 900 d.C. (Smith 1958: 151; Sabloff 1975: 198). Wyllie (2002: 224-229) observa que este género de alfarería maya se enlaza perfectamente con otra tradición de pasta fina, conocida como cerámica de Río Blanco, misma que se encuentra presente en la región del Papaloapan entre los años 700 y 900 d.C., particularmente en el área de la Mixtequilla y de los Tuxtles (Winningh & Gutiérrez Solana 1996: 11, 16-17). Además de que las vasijas de esta tradición cuentan con jeroglíficos de formato cuadrado, se relacionan con los recipientes mayas del tipo Pabellón debido a su modo de producción y a que carecen de desgrasante. La propia Wyllie (2002: 224-229) sugiere una posible relación de causa y efecto entre ambas esferas de cerámica.

Por otra parte, no podemos soslayar las noticias que proporcionan los cronistas españoles. El más claro de ellos es sin duda fray Juan de Torquemada (1975: 54-55, 361-362), quien recabó sus datos hacia 1580. De acuerdo con el notable etnohistoriador Wigberto Jiménez Moreno (1992: 1076-1077, 1082-1083, 1088-1089, 1094; Jiménez Moreno & Fernández de Miranda 1967: 97), de esta crónica puede conjeturarse que entre 700 y 750 d.C. un grupo *pipil* – supuestamente naawas descendientes de los teotihuacanos – fue expulsado de lo que hoy en día es Puebla por los nuevos señores de Cholula, conocidos como *olmecas históricos*. Según la *Relación geográfica de Tepoztlán* (Gutiérrez de Liébana 1985: 186), otro contingente uto-asteka procedente del valle de Morelos parece haber alcanzado a estos pipiles en la región de la Mixtequilla y los Tuxtles, Veracruz (Huehetlapallan), donde permanecieron por años recibiendo la influencia cultural de El Tajín. Estos *pipiles* “tajinizados” – como los llama Jiménez Moreno – volvieron a desplazarse hacia el Soconusco, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua entre los años 748 y 852 d.C., supuestamente perseguidos por sus enemigos de Cholula (Torquemada 1975: 452-454; Alva Ixtlixóchitl 1985, I: 283). Sahagún (2002: 972-973) parece referirse a estos grupos como “sabios”, mientras que de acuerdo con el propio Jiménez Moreno (1992: 1077, 1094; Jiménez Moreno & Fernández de Miranda 1967: 97), de la historia escrita por Fernando de Alva Ixtlixóchitl (1985, I: 264-271, 397) se desprende que en las proximidades del año 900 d.C. una rama de estos pipiles “tajinizados” - a los que llama nonoalcas - regresó desde Tlapallan (Honduras) o Huehuetlapallan (Coatzacoalco) al Altiplano de México para fundar Tula.

Estos datos no sólo coinciden con las fechas epigráficas y arqueológicas que hemos visto, sino también con los de la glotocronología, pues de acuerdo con Justeson, Norman, Campbell y Kaufman (1985: 24-26) hacia 850 d.C. el pipil debió haberse separado de otros dialectos mexicanos, mientras que los préstamos léxicos del naawat de la Costa del Golfo a las lenguas ch’olanas y yukatekanas debieron tener lugar desde el Clásico Tardío o Terminal. Esos mismos lingüistas han notado que el empleo de grafías extranjeras para representar los signos de los días en los monumentos de Seibal (Figs. 1 y 2) y Jimbal (Figs. 3 y 4) necesariamente refleja la existencia de palabras no mayas usadas para designar esas fechas (*ibidem*: 54). Por otra parte, Lacadena García-Gallo (2010: 389-390) ha observado que la ortografía jeroglífica de Ejeekatl o Ejeekat en la Estela 13 de Seibal (Fig. 2: C1a-C2a: **e-je-ke**) – usando la aspirada velar <j> – puede reflejar la forma en la que un escriba maya tardío interpretaba la palabra E’eeekatl o Eheekatl – con la aspirada glotal <h> – cuando la oía de algún hablante naawat. Recordad que este monumento data de una época cuando en las inscripciones mayas había colapsado la distinción entre ambas aspiradas (ver Grube 2004: 79-81). Por otro lado, el empleo de una secuencia de fonogramas sinarmónimos (**e-je-ke**) podría indicar que los escribas de Seibal interpretaron esa palabra con vocal corta: *Ejek[at(l)]*, situación que podría reflejar la propia pérdida de la longitud vocálica en el área ch’olana oriental, que incluye la región del Río de la Pasión, a partir de 730 d.C. (Houston *et al.* 1998: 291; Lacadena García-Gallo & Wichmann 2002: 293-302; 2004: 116).

A ello se suma la presencia del término naawat *maapuu[ch]* o *mapu[ch]* (**ma-pu**), ‘mano izquierda’, presente en la misma Estela 13 de Seibal (Fig. 2: B1a-B2a), que es congruente con el cambio fonológico

de *\*o > u* esperado en los dialectos naawas de la Costa del Golfo (Justeson *et al.* 1985: 25), es decir, de *\*maapooch* a *maapuuch*. A este respecto, conviene recordar que el concepto de ‘mano izquierda’ (*tz’eh k’ab*) se asocia con el oriente entre los mayas (Lizana 1995: 61), vinculación que ha sido documentada desde el Clásico Temprano (Velásquez García & García Barrios [en prensa]). Por tal motivo, pensamos que el texto de la Estela 13 de Seibal contiene probablemente una alusión al rumbo del cielo donde era visible la estrella matutina, que en este caso salió en un día 7 Agua. Si ello es correcto, podríamos tener interlocutores verdaderos de habla naawat justo en el momento en el que los mayas adoptaron el nuevo complejo religioso asociado con Tlaawiskalpanteek<sup>w</sup>tli y sus instrumentos calendáricos.

Jiménez Moreno (1992: 1082; Jiménez Moreno & Fernández de Miranda 1967: 92-93) creyó ver una prueba de la expansión de esos *pipiles* “tajinizados” cuando comparó las regiones geográficas donde se hablaba naawat con aquellos sitios donde se han encontrado yugos y hachas de la Costa del Golfo. La coincidencia territorial de ambos fenómenos parecía apoyar la tesis de una migración pipil que tuvo supuestamente lugar durante el siglo IX d.C., ajustándose con el colapso del Clásico maya. Ringle, Gallareta Negrón y Bey III (1998: 201-202, 218, 222) consideran que la expansión de los yugos y hachas se asocia estrechamente con la dispersión del culto a Ketzalkooaatl durante el siglo IX d.C., pero además observan que esas esculturas de pequeño formato se asociaban muy de cerca con canchas para el juego de pelota.

Tres edificios de Tikal pudieran sugerir la presencia cultural de El Tajín siglo y medio antes del gobierno del linaje de 13 Conejo: las plataformas 5D-43, 5C-53 y 6E-144. El más famoso de ellos es la Estructura 5D-43, que se ubica en la Plaza Este. Sus taludes y tableros de estilo teotihuacano fueron edificadas entre 550 y 650 d.C. (Laporte Molina 2003: 203-204). En el tablero se encuentra plasmado un par de anteojerías que probablemente aluden a Tlaalok, mientras que el talud contiene la representación de la estrella matutina con la forma de una flor centromexicana (Schele & Mathews 1998: 72). Mucho tiempo después este edificio añadiría una gran cornisa volada, convirtiendo lo que fue una construcción de estilo teotihuacano en otro estilo, denominado de “atadura”, tan común en El Tajín y Xochicalco. De acuerdo con Christopher Jones (1996: 32-35), esta modificación pudo ocurrir a finales de la fase Ik, es decir, entre 650 y 700 d.C. (Laporte Molina 2003: 203-204), si bien Jarosław Żrałka piensa que el estilo de “atadura” es propio del Epiclásico y que las nuevas interpretaciones de Jones lo ubican en la fase Imix, que va de 700 a 850 d.C. (Hermes y Żrałka, este volumen). La estela 11 de Tikal (Jones & Satterthwaite 1983: fig. 16) sugiere que este ímpetu del Golfo duró al menos hasta 869 d.C., cuando volvemos a encontrar a los Remeros “flotando” en un monumento del Ciclo 10, elemento que forma parte del complejo iconográfico que en esa época se asoció con la nueva ideología en torno a la estrella matutina.

## CONCLUSIONES

Los datos presentados en este trabajo sugieren que las ciudades mayas de la región del Río de la Pasión pudieron experimentar en la segunda mitad del siglo IX d.C. procesos históricos semejantes a los que sucedían en El Tajín, esto es: un entorno aparente de inestabilidad que, en el caso de los mayas, conduciría a la pronta desaparición de la institución del *ajawil*, y en el de El Tajín a condiciones crecientes de hacinación y miseria entre la población, quizá derivadas de la pérdida del control de los yacimientos de obsidiana. Como respuesta a estos retos, las elites de ambas regiones parecen haber adoptado estrategias políticas semejantes, que consistían en la instrumentación de un discurso arquitectónico, escultórico, iconográfico y escrito, que promovía la legitimidad de los gobernantes mediante la revitalización de elementos antiguos de prestigio y su combinación con una ideología inédita en términos de Mesoamérica, vinculada con la guerra, el sacrificio, el juego de pelota y los ortos heliacos de la estrella matutina. Parte de este conjunto de estrategias probablemente implicaba la derogación de una parte del poder entre miembros de la alta nobleza que, sin embargo, parecen seguir



reconociendo la autoridad de un señor principal, fenómeno -este último - que en el área maya parece haber iniciado desde el siglo VIII (Schele & Freidel 1990: 262-345; Stuart 1992: 177-181; Lacadena García-Gallo 1995: 37, 39) y que pudo haber presagiado la crisis y colapso inminente del siglo IX d.C. (Houston & Stuart 2001: 76).

Los datos cerámicos, etnohistóricos, lingüísticos, iconográficos, epigráficos y arquitectónicos permiten sugerir la hipótesis de que grupos naawas de la Costa del Golfo pudieron ser los difusores principales del nuevo culto al Lucero de la mañana, al menos en lo que concierne al área maya. La presencia de elementos semejantes no solo en Calzada Mopán, Seibal, El Tajín y Jimbal, sino probablemente también en Chichén Itzá, Maltrata, Tikal, Tula, Ucanal, Xochicalco y otros sitios, sugiere que los siglos IX y X d.C. fueron un periodo de gran movilidad y transformaciones en Mesoamérica, donde pudieron haberse originado algunas de las creencias o complejos rituales más importantes que aun podemos encontrar en las fuentes históricas del siglo XVI. Al mismo tiempo, ello sugiere que la asociación de la estrella matutina con la guerra y el sacrificio no era un fenómeno existente durante el periodo Clásico. Aunque no sabemos con certeza en qué lugar de Mesoamérica surgió por vez primera este complejo ideológico, la forma en que aparece en el área maya insinúa que tuvo un origen extranjero. Solo podemos atisbar que semejante sistema de creencias parece proceder de la Costa del Golfo o del centro de México, y que en el Complejo de las Columnas de El Tajín es donde se encuentra mejor atestiguado y probablemente más claramente instrumentado.

## AGRADECIMIENTOS

Deseamos agradecer a los organizadores de la 14ª European Maya Conference por haber aceptado esta ponencia, especialmente a Jarosław Żrałka por su paciencia infinita en esperar la versión *in extenso* de nuestro trabajo. Estamos en deuda también con el propio Żrałka, así como con María Isabel Álvarez Icaza Longoria, Guillermo Bernal Romero, Albert Davletshin, Gustavo de Jesús Gutiérrez León, Alfonso Lacadena García-Gallo, Jorge Pérez de Lara y María Elena Vega Villalobos por sus comentarios o ayuda prestada para la conclusión de este texto. En un lugar muy especial, queremos reiterar nuestra gratitud a Jesús Galindo Trejo por haber calculado todas las fechas astronómicas de los ortos heliacos de Venus. Nuestro agradecimiento a Zamira Medina por las excelentes fotografías de los tios de El Tajín.

## BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, JORGE RUFFIER

1956-57 Interpretación de algunos datos obtenidos en Tula relativos a la época tolteca. *Revista mexicana de estudios antropológicos*, vol. XIV, 2a. parte: 75-110.

ADAMS, RICHARD E. W.

1973 Fine Orange Pottery as a Source of Ethnology Information. En: *Studies in Ancient Mesoamerica* (Contribution 18), editado por John A. Graham: 1-9. Berkeley: University of California.

ALBA IXTLIXÓCHITL, FERNANDO DE

1985 *Obras históricas. Incluyen el texto completo de las llamadas Relaciones e historia de la nación chichimeca en una nueva versión establecida con el cotejo de los manuscritos más antiguos que se conocen* (Serie de Historiadores y Cronistas de Indias 4). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.

ANDERS, FERDINAND & MAARTEN JANSEN

1993 *Manual del adivino. Libro explicativo del llamado Códice Vaticano B. Codex Vaticanus 3773. Biblioteca Apostólica Vaticana (Códices Mexicanos IV)*. Madrid, Graz y México, D.F.: Sociedad Estatal Quinto Centenario, Akademische Druck - und Verlagsanstalt, Fondo de Cultura Económica.

ANDERS, FERDINAND, MAARTEN JANSEN & PETER VAN DER LOO

1994 *Calendario de pronósticos y ofrendas. Libro explicativo del llamado Códice Cospi* (Códices Mexicanos VIII). Graz y México, D.F.: Akademische Druck - und Verlagsanstalt, Fondo de Cultura Económica.

ANDERS, FERDINAND, MAARTEN JANSEN & LUIS REYES GARCÍA

1993 *Los templos del cielo y de la oscuridad. Oráculos y liturgia. Libro explicativo del llamado Códice Borgia* (Códices Mexicanos V). Graz, Madrid y México, D.F.: Akademische Druck - und Verlagsanstalt, Sociedad Estatal, Quinto Centenario, Fondo de Cultura Económica.

BENAVENTE, FRAY TORIBIO DE

1971 *Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella* (Serie Historiadores y Cronistas de Indias 2). Segunda Edición. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.

BOOT, ERIK

2005 *Continuity and Change in Text and Image at Chichén Itzá, Yucatán, México. A Study of the Inscriptions, Iconography, and Architecture at a Late Classic to Early Postclassic Maya Site*. Leiden: CNWS Publications, Leiden University.

CARMACK, ROBERT M. & JAMES MONDLOCH

1983 *El título de Totoncapán. Fuentes Para el Estudio de la Cultura Maya 3*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas.

CASO ANDRADE, ALFONSO

1953 *Calendarios de los totonacos y huastecos. Revista mexicana de estudios antropológicos XIII: 337-350.*

1993 *El pueblo del Sol. Sexta Reimpresión*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

DAVOUST, MICHEL

1997 *Un nouveau commentaire du Codex de Dresde. Codex hiéroglyphique maya du XVe siècle*. Paris: CNRS Editions.

DÍAZ, GISELE & ALAN RODGERS

1993 *The Codex Borgia. A Full-Color Restoration of the Ancient Mexican Manuscript*. New York: Dover Publications, Inc.

DU SOLIER, WILFRIDO

1939 Principales conclusiones obtenidas del estudio de la cerámica arqueológica del Tajín. En: *Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas*. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

1945 La cerámica arqueológica del Tajín. *Anales del Museo Nacional de México V: 1-45.*

GONZÁLEZ TORRES, YÓLOTL

1975 *El culto a los astros entre los mexicas*. México, D.F.: Secretaría de Educación Pública.

GRAHAM, IAN

1967 *Archaeological Explorations in El Peten, Guatemala*. (Middle American Research Institute, Publication 33). New Orleans: Tulane University.

1980 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, vol. 2, part. 3: Ixkun, Ucanal, Ixtutz, Naranjo. Cambridge (MA): Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.

1996 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, vol. 7, part. 1: Seibal. Cambridge (MA): Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.

GRAHAM, JOHN A.

1971 Non-Classic Inscriptions and Sculptures at Seibal. *Contributions of the University of California Archaeological Research Facility 13: 143-153*. Berkeley, University of California.

1973 Aspects of Non-Classic Presences in the Inscriptions and Sculptures Art of Seibal. En: *The Classic Maya Collapse*, editado por Patrick Culbert: 207-219. Albuquerque: University of New Mexico Press.

1990 Monumental Sculpture and Hieroglyphic Inscriptions. En: *Excavations at Seibal, Department of Peten, Guatemala* (Peabody Museum of Archaeology and Ethnology 14), editado por Gordon R. Willey. Cambridge, Harvard University.

GRUBE, NIKOLAI

2004 The Orthographic Distinction between Velar and Glottal Spirants Maya Hieroglyphic Writing. En: *The Linguistics of Maya Writing*, editado por Søren Wichmann: 61-81. Salt Lake City: The University of Utah Press.

2012 *Der Dresdner Maya-Kalender. Der vollständige Codex*. Friburgo de Brisgovia, Editorial Herder GmbH.

GRUBE, NIKOLAI & RUTH J. KROCHOCK

2007 Reading Between the Lines: Hieroglyphic Texts from Chichén Itzá and its Neighbors. En: *Twin Tollans. Chichén Itzá, Tula, and the Epiclassic to Early Postclassic Mesoamerican World*, editado por Jeff Karl Kowalski y Cynthia Kristan-Graham: 205-249. Washington: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

GUTIÉRREZ DE LIÉBANA, JUAN

1985 Relación de Tepuztlán. En: *Relaciones geográficas del siglo XVI: México* (Serie Antropológica 63), editado por René Acuña: 183-196. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

HEALAN, DAN M.

2007 New Perspectives on Tula's Obsidian Industry and its Relationships to Chichén Itzá. En: *Twin Tollans, Chichén Itzá, Tula, and the Epiclassic to Early Postclassic Mesoamerican World*, editado por Jeff Karl Kowalski y Cynthia Kristan-Graham: 429-447. Washington: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

HELMKE, CHRISTOPHE & JESPER NIELSEN

en prensa La escritura jeroglífica de Cacaxtla, Tlaxcala, México. En: *Cacaxtla: La pintura mural prehispánica en México*, editado por María Teresa Uriarte Castañeda. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas.

HOUSTON, STEPHEN D.

1993 *Hieroglyphs and History at Dos Pilas. Dynastic Politics of the Classical Maya*. Austin: University of Texas Press.

HOUSTON, STEPHEN D. & DAVID S. STUART

2001 Peopling the Classic Maya Court. En: *Royal Courts of the Ancient Maya*. Vol. 1: *Theory, Comparison, and Synthesis*, editado por Takeshi Inomata y Stephen D. Houston: 54-83. Boulder: Westview Press.

HOUSTON, STEPHEN D., DAVID S. STUART & JOHN ROBERTSON

1998 Disharmony in Maya Hieroglyphic Writing: Linguistic Change and Continuity in Classic Society. En: *Anatomía de una civilización. Aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya* (Publicaciones de la Sociedad Española de Estudios Mayas 4), editado por Andrés Ciudad Ruiz, María Yolanda Fernández Marquínez, José Miguel García Campillo, María Josefa Iglesias Ponce de León, Alfonso Lacadena García-Gallo y Luis T. Sanz Castro: 275-296. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas.

JIMÉNEZ MORENO, WIGBERTO

1992 Síntesis de la historia pretolteca de Mesoamérica. En: *Esplendor del México antiguo II*: 1019-1108. México, D.F.: Editorial del Valle de México, S.A. de C.V.

JIMÉNEZ MORENO, WIGBERTO & MARÍA TERESA FERNÁNDEZ DE MIRANDA

1967 Época prehispánica. En: *Historia de México*, editado por Wigberto Jiménez Moreno, María Teresa Fernández de Miranda y José Miranda González: 1-174. México, D.F.: Editorial ECLALSA, Librería de Porrúa, Hnos. y Cia. S.A.

JONES, CHRISTOPHE

1996 *Excavations in the East Plaza of Tikal* (Tikal Report No. 16). Philadelphia: University of Pennsylvania, The University Museum.

JONES, CHRISTOPHE & LINTON SATTERTHWAITE

1983 *The Monuments and Inscriptions of Tikal: The Carved Monuments* (Tikal Report, No. 33, Part A). Philadelphia, University of Pennsylvania, The University Museum.

JUSTESON, JOHN, WILLIAM M. NORMAN, LYLE CAMPBELL & TERRENCE KAUFMAN

1985 *The Foreign Impact on Lowlands Mayan Language and Script* (Middle American Research Institute Publication 53). New Orleans: Tulane University.

KARTTUNEN, FRANCES

1983 *An Analytical Dictionary of Nahuatl*. Norman: University of Oklahoma Press.

KERR, JUSTIN

1989 *The Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, Vol. 1. Nueva York: Kerr Associates.

KETTUNEN, HARRI & CHRISTOPHE HELMKE

2010 *La escritura jeroglífica maya* (Serie Hispano-Americano 8, Acta Ibero-Americana Fennica). Madrid: Instituto Iberoamericano de Finlandia.

## KOWALSKI, JEFF KARL

2007 What's "Toltec" at Uxmal and Chichén Itzá? Merging Maya and Mesoamerican Worldviews and World Systems in Terminal Classic to Early Postclassic Yucatán. En: *Twin Tollans, Chichén Itzá, Tula, and the Epiclassic to Early Postclassic Mesoamerican World*, editado por Jeff Karl Kowalski y Cynthia Kristan-Graham: 251-311. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

## KRISTAN-GRAHAM, CYNTHIA &amp; JEFF KARL KOWALSKI

2007 Chichén Itzá, Tula, and Tollan: Changing Perspectives on a Recurring Problem in Mesoamerican Archaeology and Art History. En: *Twin Tollans, Chichén Itzá, Tula, and the Epiclassic to Early Postclassic Mesoamerican World*, editado por Jeff Karl Kowalski y Cynthia Kristan-Graham: 13-83. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

## LACADENA GARCÍA-GALLO, ALFONSO

1995 Revitalización de las grafías escriturarias arcaicas en el Clásico Tardío maya. En: *Religión y sociedad en el Área Maya*, editado por Carmen Varela Torrecilla, Juan Luis Bonor Villarejo y María Yolanda Fernández Marquinez: 29-41. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Caja Madrid.

2007 Naturaleza, tipología y usos del paralelismo en la literatura jeroglífica maya. Ponencia presentada en International Meeting: *Variantes y variaciones entre los mayas* (Mesa: El paralelismo en Mesoamérica), París, December 10-12.

2008 La escritura olmeca y la hipótesis del mixe-zoque: implicaciones lingüísticas de un análisis estructural del Monumento 13 de La Venta. En: *Olmeca: balance y perspectivas. Memoria de la Primera Mesa Redonda*, tomo II, editado por María Teresa Uriarte Castañeda y Rebecca B. González Lauck: 607-626. México City y Provo: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Dirección General de Publicaciones, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo y Universidad Brigham Young.

2010 Highland Mexican and Maya Intellectual Exchange in the Late Postclassic. Some Thoughts on the Origin of Shared Elements and Methods of Interaction. En: *Astronomers, Scribes, and Priests. Intellectual Interchange between the Northern Maya Lowlands and Highland Mexico in the Late Postclassic Period*, editado por Gabrelle Vail y Christine Hernández: 383-406. Cambridge y Washington: Harvard University, Dumbarton Oaks.

## LACADENA GARCÍA-GALLO, ALFONSO &amp; SØREN WICHMANN

2002 The Distribution of Lowland Maya Languages in the Classic Period. En: *La organización social entre los mayas prehispánicos, coloniales y modernos* (Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque, Vol. II), editado por Vera Tiesler, Rafael Cobos Palma y Merle Greene Robertson: 275-314. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Autónoma de Yucatán.

2004 On the Representation of the Glottal Stop in Maya Writing. En: *The Linguistics of Maya Writing*, editado por Søren Wichmann: 103-162. Salt Lake City: The University of Utah Press.

## LAPORTE MOLINA, JUAN PEDRO

2003 Architectural Aspects of Interaction between Tikal and Teotihuacan during the Early Classic Period. En: *The Maya and Teotihuacan, Reinterpreting the Early Classic Interaction*, editado por Geoffrey E. Braswell: 199-216. Austin: University of Texas Press.

## LIZANA, FRAY BERNARDO DE

1995 *Devocionario de Nuestra Señora de Izamal y conquista espiritual de Yucatán* (Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya 12). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas.

## LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO &amp; LEONARDO LÓPEZ LUJÁN

1999 *Mito y realidad de Zuyúá* (Sección 1 de Obras de Historia). México, D.F.: El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica.

## LÓPEZ LUJÁN, LEONARDO, ROBERT H. COBEAN &amp; ALBA GUADALUPE MASTACHE FLORES

2001 *Xochicalco y Tula*. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Editorial Jaca Book. Lounsbury, Floyd G.

1983 The Base of the Venus Table of the Dresden Codex and its Significance for the Calendar Correlation Problem. En: *Calendars in Mesoamerica and Peru: Native American Computation of the Time* (BAR International Series 174), editado por Anthony Aveni: 1-26. Oxford: Archeopress.



MALER, TEOBERT

1908 *Explorations of the Upper Usumatsintla and Adjacent Regions* (Memoirs of the Peabody Museum, vol. 4, no. 1). Cambridge: Harvard University.

MARTIN, SIMON & NIKOLAI GRUBE

2008 *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Segunda Edición. Londres: Thames and Hudson.

MILLBRATH, SUSAN

1999 *Star Gods of the Maya. Astronomy in Art, Folklore, and Calendars*. Austin: University of Texas Press. Nowotny, Karl A.

1968 *Codex Cospí. Calendario Messicano 4093. Biblioteca Universitaria Bologna* (Codices Selecti XVIII). Graz, Londres y New York: Akademische Druck - und Verlagsanstalt, Phaidon Press, Frederick A. Praeger.

PASCUAL SOTO, ARTURO

2009 *El Tajín: arte y poder*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

2010 Prólogo. El universo de los guerreros. En: *La Pirámide de los Nichos de Tajín. Los códigos del tiempo*, editado por Rubén B. Morante López: 11-29. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

PIÑA CHAN, ROMÁN

1989 *Xochicalco: el mítico Tamoanchan* (Colección Científica). México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

PROSKOURIAKOFF, TATIANA A.

1950 *A Study of Classic Maya Sculpture* (Publication 593). Washington: Carnegie Institution of Washington.

RICE, PRUDENCE M.

2004 *Maya Political Science: Time, Astronomy and the Cosmos*. Austin: University of Texas.

RIESE, BERTHOLD

1982 Eine Mexikanische Gottheit im Venuskapitel der Mayahandschrift Codex Dresdensis. *Société Suisse des Américanistes* 46: 37-39.

RINGLE, WILLIAM M., TOMÁS GALLARETA NEGRÓN & GEORGE J. BEY III

1998 The Return of Quetzalcoatl. Evidence for the Spread of a World Religion during the Epiclassic Period. *Ancient Mesoamerica* 9: 183-232.

ROBERTSON, JOHN S., STEPHEN D. HOUSTON, MARC U. ZENDER & DAVID S. STUART

2007 *Universals and the Logic of the Material Implication: A Case Study from Maya Hieroglyphic Writing* (Research Reports on Ancient Maya Writing, no. 62). Washington: Center for Maya Research. Versión electrónica <[http://www.utmesoamerica.org/pdf\\_meso/RRAMW62.pdf](http://www.utmesoamerica.org/pdf_meso/RRAMW62.pdf)>.

ROMÁN Y ZAMORA, FRAY JERÓNIMO

1897 *Repúblicas de Indias. Idolatrías y gobierno en México y Perú antes de la Conquista*. 2 vols, editado por Victoriano Suárez. Madrid.

SABLOFF, JEREMY A.

1973 Continuity and Disruption during Terminal Late Classic Times at Seibal: Ceramic and Other Evidence. En: *The Classic Maya Collapse*, editado por Patrick Culbert: 107-132. Albuquerque: University of New Mexico Press.

1975 *Excavations at Seibal, Department of Peten, Guatemala. Ceramics* (Peabody Museum of Archaeology and Ethnology 2): 1-265. Cambridge: Harvard University.

SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO DE

2002 *Historia general de las cosas de Nueva España* (Cien de México). Primera Reimpresión. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

SCHELE, LINDA & DAVID FREIDEL

1990 *A Forest of Kings. The Untold Story of Ancient Maya*. New York: William Morrow and Company, Inc.

SCHELE, LINDA & NIKOLAI GRUBE

1997 The Dresden Codex. En: *Notebook for the XXIst Maya Hieroglyphic Forum at Texas*: 80-247. Austin: University of Texas.

SCHELE, LINDA & PETER L. MATHEWS

1998 *The Code of Kings. The Language of Seven Sacred Maya Temples and Tombs*. New York: Scribner.

SCHMIDT, PETER J.

2007 Birds, Ceramics, and Cacao: New Excavations at Chichén Itzá, Yucatan. En: *Twin Tollans: Chichén Itzá, Tula, and the Epiclassic to Early Postclassic Mesoamerican World*, editado por Jeff Karl Kowalski y Cynthia Kristan-Graham: 151-203. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

SCHOLES, FRANCE V. & RALPH L. ROYS

1996 *Los chontales de Acalan-Tixchel*, editado por Mario Humberto Ruz Sosa. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

SELER, EDUARD

1904 Venus Period in the Picture Writings of the Borgia Codex Group. En: *Mexican and Central American Antiquities, Calendar Systems and History* (Bulletin 28), editado por Charles P. Bowditch: 177-229. Washington D.C.: Smithsonian Institution.

1963 *Comentarios al Códice Borgia* (Sección de Obras de Antropología), 2 vols. México, D.F. y Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

SMITH, ROBERT E.

1958 The Place of Fine Orange Pottery. *American Antiquity* XXIV (2): 151-160.

STUART, DAVID S.

1992 Hieroglyphs and Archaeology at Copan. *Ancient Mesoamerica* 3 (1): 169-184.

ŠPRAJC, IVAN

1996a *La estrella de Quetzalcóatl. El planeta Venus en Mesoamérica*. México, D.F.: Editorial Diana.

1996b *Venus, lluvia y maíz: simbolismo y astronomía en la cosmovisión mesoamericana* (Colección Científica 318). México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

TAUBE, KARL A.

1992 *The Major Gods of Ancient Yucatan* (Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology 32). Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

1993 *The Legendary Past. Aztec and Maya Myths*. London: British Museum Press.

TAUBE, KARL A. & BONNIE L. BADE

1991 An Appearance of Xiuhtecuhtli in the Dresden Venus Pages. *Research Reports on Ancient Maya Writing* 35: 13-24. Washington D.C.: Center for Maya Research.

TEDLOCK, BARBARA

1999 Maya Astronomy: What we Know and How we Know it. *Archaeoastronomy* XIV (1): 39-58.

THOMPSON, J. ERIC S.

1971 *Maya Hieroglyphic Writing. An Introduction*. Nueva edición. Norman: University of Oklahoma Press.

1975 *Historia y religión de los mayas* (Colección América Nuestra 7). México, D.F., Siglo XXI Editores.

1993 *Un comentario al Códice de Dresde. Libro de jeroglifos mayas* (Sección de Obras de Antropología). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

TORQUEMADA, FRAY JUAN DE

1975 *Monarquía indiana. De los veinte y un libros rituales y la monarquía Indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra*. Vol. I (Serie de Historiadores y Cronistas de Indias 5). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.

TOURTELLOT, GAIR & JASON J. GONZÁLEZ

2004 The Last Hurrah. Continuity and Transformation at Seibal. En: *The Terminal Classic in the Maya Lowlands. Collapse, Transition, and Transformation*, editado por Arthur A. Demarest, Prudence M. Rice y Don S. Rice: 60-82. Boulder: University Press of Colorado.

VALDÉS GÓMEZ, JUAN ANTONIO, FEDERICO FAHSEN ORTEGA & HÉCTOR LEONEL ESCOBEDO AYALA

1999 *Reyes, tumbas y palacios. La historia dinástica de Uaxactún* (Cuaderno 25). México City: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

VEGA VILLALOBOS, MARÍA ELENA

2009 *La historia de Seibal en la época clásica*. Tesis de Maestría sin publicar. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.

VELÁSQUEZ GARCÍA, ERIK

2000 *El planeta Venus entre los mayas*. Tesis de Maestría sin publicar. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.

2010 Los Dioses Remeros mayas y sus posibles contrapartes nahuas. En: *Acta Mesoamericana. The Maya and their Neighbours. Internal and External Contacts Through Time. Proceedings of the 10<sup>th</sup> European Maya Conference. Leiden, December 9-10, 2005*, editado por Laura van Broekhoven, Rogelio Valencia Rivera, Benjamin Vis y Frauke Sachse: 115-131. Markt Schwaben: Verlag Anton Sauwrein.

VELÁSQUEZ GARCÍA, ERIK & ANA GARCÍA BARRIOS

[en prensa] Artistas, gobernantes y magos: el papel de los Chatan Winik en la sociedad maya clásica. Ponencia presentada en la *15th European Maya Conference: Maya Society and Socio-territorial Organization, Madrid, December 3-4, 2010*.

VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ, PRIMO FELICIANO

1992 *Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlán y Leyenda de los Soles* (Primera Serie Prehispánica 1). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.

WHITTAKER, GORDON

1986 The Mexican Names of three Venus Gods in the Dresden Codex. *Mexicon* VIII (3): 56-60.

WILKERSON, S. JEFFREY K.

1972 *Ethnogenesis of the Huastec and Totonac: Early Cultures of North Central Veracruz at Santa Luisa, México*. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Archivo Técnico.

WILLIE, GORDON R., A. LEDYARD SMITH, GAIR TOURTELLOT III & IAN GRAHAM

1975 Excavations at Seibal, Department of Peten, Guatemala. Introduction: The Site and its Setting. *Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* (1): 1-56. Cambridge: Harvard University.

WINNING, HASSO VON & NELLY GUTIÉRREZ SOLANA

1996 *La iconografía de la cerámica de Río Blanco, Veracruz* (Estudios y Fuentes del Arte en México LIV). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas.

WYLLIE, CHERRA E.

2002 *Signs, Symbols and Hieroglyphs of Ancient Veracruz: Classic to Postclassic Transition*. Tesis doctoral sin publicar. New Heaven: Yale University.